

EL COMERCIO DE MULAS, UN PRECIADO NEGOCIO DEL PASADO

Martha Salas. 2014. La Nación, Supl. Campo, Bs. As., 08.02.14, pág. 10.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción equina en general](#)

ESTOS ANIMALES SERVÍAN DE COMUNICACIÓN LLEVANDO PERIÓDICOS, CARTAS Y ENCOMIENDAS; AGILIZABAN LA VIDA SOCIAL ENTRE LOS PUEBLOS

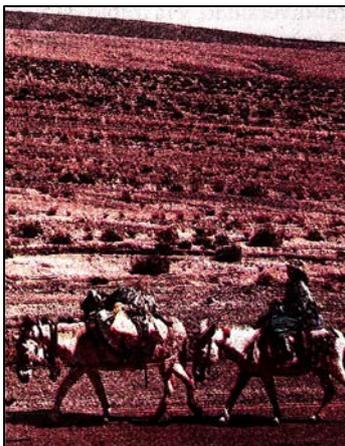
Un comercio casi desconocido por nosotros, los habitantes del siglo XXI, es el comercio de las mulas en los siglos pasados.

En Historia de los Medios de Comunicación y Transporte en la República Argentina, Ramón J. Cárcano dice que en los siglos XVII, XVIII y XIX la especie mular fue aplicada al transporte de cargas, y su condición principal era la de poder trepar por los ásperos senderos de la montaña, caminar lenta pero incansablemente, y acceder a regiones escarpadas a las que no podían llegar las carretas.

"La mula es una mercancía que se transporta a sí misma", se dijo, ya que además de la carga para vender en lejanas regiones, ella misma se vendía a veces a precios exorbitantes. En Salta una mula chúcara podía valer siete pesos, pero en Oruro costaba catorce y en el Perú veintiuno.

Durante los tiempos de la explotación minera en el Potosí y en Perú, la mula fue un animal imprescindible para transportar pesadas cargas durante largas travesías, y sin gastos nutricios, pues se alimentaba de pastos verdes o secos. Se puede afirmar que la mula nacía en el Virreinato del Río de la Plata para ir a trabajar al Perú, donde moriría agotada por el exceso de trabajo y la falta de cuidados.

Pero la cría de mulas enriquecía a ganaderos, dueños de potreros para pastar, organizadores de ferias, y daba trabajo y buena paga a capataces, arrieros, troperos, ayudantes y peones.



Las mulas, incansables

Bernardo Frías -historiador salteño- recuerda a Francisco Candiotti el que "remesaba del inagotable vivero de Santa Fe y Entre Ríos millares de mulas a la plaza de Salta, a la Feria de Sumalao", la más célebre por la cantidad de mulas vendidas y por el movimiento económico que provocaban. También estaba la feria de la Tablada en Jujuy; ésta se hacía en Pascua y la de Sumalao en mayo o junio.

Curiosamente, en esa época los ganaderos no se preocupaban tanto por los vacunos, a los que podían cazar en vaquería, pero distinto era el caso de los equinos, motivado por un sistema de comunicaciones basado exclusivamente en el caballo para la llanura, y la mula para la montaña.

En América se criaron distintos tipos de mulas para cruzarlas con yeguas de buen porte. Los españoles trajeron asnos para producirlos en México y en el Río de la Plata.

Además del transporte, las mulas servían para la fuerza motriz de los molinos, fertilizante natural de los campos de engorde, animal de tiro para calesas y carruajes, cabalgadura favorita de los clérigos, como el Cura Broche-ro que visitaba a sus feligreses montando una mula. También transportaban vinos de Mendoza a Chile y sal de Neuquén a Chile, que carecía de salares.

Antiguamente los indios usaban para carga a las llamas, animal delicado que podía transportar poco peso y sufría enfermedades, por eso fue reemplazado por la mula, la que también fue desapareciendo con la llegada de otros medios de comunicación y comercio.

Pero la cría de mulas daba mucho trabajo y demandaba atención permanente. Desde Santa Fe y Buenos Aires se llevaban grandes tropas hacia campos de Córdoba para invernar y engordar allí. Arreos de 600 animales de entre uno y dos años. Allí crecían en potreros bien empastados, y los dueños cobraban por mantenerlos hasta el otoño en que formaban nueva tropa de 1200 a 1400 cabezas, cuyo destino final era la feria de Sumalao, la mayor del mundo, según Concolorcorvo (viajero escritor). Otro viajero Acarette De Bisay dijo "que los habitantes de Córdoba eran ricos en oro y en plata por el comercio que hacen de las mulas hacia el Alto y Bajo Perú".

Es importante destacar que las arrias de mulas servían de comunicación llevando cartas, periódicos, encomiendas, agilizaban la vida social y las relaciones comunes entre los pueblos, su influencia fue mucho mayor que el simple tráfico. Las arrias eran conducidas por la "mula madrina" y en la sierra, iban de una en fondo con mucho cuidado, poniendo con precisión el bazo en la huella de la precedente.

A lomo de mula llegaron las primeras cañas dulces para implantar la industria azucarera en el Norte. También con los impuestos percibidos por el comercio de mulas, se pudo fundar y mantener la Universidad de Córdoba, conocida por ello durante muchos años como "la Universidad de las Mulas".

[Volver a: Producción equina en general](#)